

3. PORRAS C., Baltazar; Cecilia Picón P., Belis Araque de Silva, Manuel Hernández, Gladys Teresa Niño Sánchez, María Leonarda Villafañe Oropeza, Gloria Caldera de Osorio, Carmen Alida Soto C., Fermín Eduardo Osorio, Ana Hilda Duque y Milagros Contreras Dávila: *Bibliotecas y Archivos (Nociones fundamentales)*, Caracas, Arquidiócesis de Mérida / Universidad de Los Andes / Ediciones Tripoide, 1992\*.

Miguel Angel Rodríguez Lorenzo\*\*  
(Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela)

Lo habíamos asegurado ya en “Huellas de tinta de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (*Presente y Pasado. Revista de Historia*, N° 8, Julio-Diciembre 1999; pp. 159 y 192), cuando pretendimos hacer el inventario de la obra publicada en libros por los profesores y egresados de esta institución de educación superior, a pesar de que:

*...”se impuso la peregrinación telefónica y personal a casas de amigos y conocidos para detectar entre sus libros de uso personal alguno de los títulos que sospechábamos que existía, recorrimos librerías y puestos de libros usados para -estante por estante, entrepaño por entrepaño y*

---

\* NOTA DEL COMITÉ DE EDITORES: Esta reseña, elaborada en febrero de 2002, fue presentada a **Presente y Pasado. Revista de Historia** a mediados de ese mes y año, el Comité de Arbitraje de ésta aprobó su publicación a finales del mismo.

\*\* Licenciado en Historia (U.L.A.: 1983). Magíster Scientiae en Filosofía (U.L.A.: 1995). Profesor Agregado adscrito al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia (Facultad de Humanidades y Educación) de la Universidad de Los Andes, en el área de Historia Moderna y Contemporánea de Europa. Es miembro de los grupos de Investigación Historia de las Ideas en América Latina (coordinado por Elvira Ramos) y Apertura Petrolera (coordinado por Ramón Antonio Rivas Aguilar).

*ejemplar por ejemplar- toparnos con alguna obra que desconocíamos, dado que nos orientábamos sólo por los nombres de los autores, visitamos las imprentas de Mérida y la sede del Depósito Legal ... para siempre sorprendernos con un libro que ni sospechábamos que se había editado”..*  
(p. 186).

Él fue, por un montón de obstáculos (en buena parte propios del *desorden organizado* con el que llevamos la vida intelectual y académica -además de la social, afectiva e individual- en Latinoamérica) enfrentados y que no pudieron ser sorteados, ...”incompleto”... Y ello lo corroboramos recientemente, cuando fuimos sorprendidos por un nuevo título que tampoco ...”sospechábamos que se había editado”... el de *Bibliotecas y Archivos*, libro de la autoría colectiva de profesionales de la bibliotecología y la archivística, profesores y egresados de la Escuela de la U.L.A., el cual, a través de esta reseña, pretendemos agregar al listado aludido, publicado en el Nº. 8 de *Presente y Pasado*.

El Arzobispo Metropolitano de Mérida es el que hace la presentación (‘Introducción’; pp. 5-7) del libro y los autores, explicando que pretendía responder a la amenaza que se cernía sobre la preservación de la memoria histórica venezolana; pues la obra recogía las ponencias presentadas en el *Curso Básico sobre organización y conservación de Bibliotecas y Archivos* que preparó la Arquidiócesis de la Mérida venezolana (en ocasión del Bicentenario [1790-1990] del fallecimiento del Obispo Ramos de Lora, fundador del Colegio Seminario que fue cuna de la Universidad de Los Andes) para enfrentar tal peligro.

Cecilia Picón P., para 1990 Directora de la Biblioteca Central “Tulio Febres Cordero” y de los Servicios Bibliotecarios de la Facultad de Humanidades y Educación de la U.L.A., en su exposición titulada “El planeamiento bibliotecario” (pp. 9-19) se refirió a las labores permanentes de orientación y asesoramiento que, además de las de selección, adquisición, organización y conservación les corresponde desempeñar a quienes laboran en las bibliotecas.

Belis Araque de Silva, egresada de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, era para entonces Directora de la Biblioteca Pública Central de Mérida “Simón Bolívar” y se refirió, con profusos detalles y explícitas ilustraciones a los “Principios básicos para la organización de una Biblioteca Pública” (pp. 21-39).

Manuel Hernández, Bibliotecólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela y actualmente jubilado, se desempeñaba -para comienzos de la década de los noventa del siglo pasado- como Jefe del Departamento de Publicaciones periódicas de nuestra Facultad de Humanidades y Educación. Él se ocupó, en consecuencia, de explicar cómo se estructuraban las clasificaciones para ordenar las publicaciones de orden hemerográfico en su ponencia “Guía para organizar el Departamento de publicaciones periódicas” (pp. 41-47).

Gladys Teresa Niño Sánchez, Licenciada en Historia y profesora de la Universidad de Los Andes en el Núcleo del Táchira, hoy en día, para el momento en que se realizó el *Curso* se desempeñaba como Archivóloga I del Archivo General del Estado Mérida, que entonces se denominaba “Archivo Histórico de Mérida”, y era la responsable de su área de ‘clasificación’. Ella presentó dos trabajos: “Elementos básicos de metodología archivística según T. R. Schellenberg” (pp. 49-55) y “Clasificación y conservación de fondos documentales históricos” (pp. 56-59), que constituyó un Taller seguido por los ciento cincuenta inscritos en el *Curso*.

María Villafañe Oropeza, también Licenciada en Historia por la Universidad de Los Andes, responsable del área de Catalogación, Descripción y Transcripción Documental era, aquel año, Archivóloga I del mismo Archivo, se refirió, precisamente, al tema de la catalogación de los documentos en su ponencia “Elementos básicos de la descripción documental (Catalogación)” recogida en las páginas 61 a la 65.

La profesora de Paleografía y Prácticas de Archivo de la Escuela de Historia de la U.L.A., Gloria Caldera de Osorio, como responsable

del Departamento de Estudios Paleográficos y Transcripción Documental del Archivo Arquidiocesano de Mérida, presentó, sobre su especialidad, dos ponencias: “La paleografía como herramienta fundamental en la investigación histórica” (pp.69-82) y “Normas para la transcripción de documentos y método paleográfico” (pp. 83-96).

La profesora de la U.C.V. de Caracas Carmen Alida Soto, como archivóloga, dedicó a su especialidad su intervención, bajo el título “Organización de archivos modernos” que se halla desde la página 97 a la 108 del libro.

El profesor de Historia de América contemporánea (“América IV”, para los estudiantes de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes), quien para entonces también era el responsable de los departamentos de Informática y publicaciones del Archivo Arquidiocesano de Mérida, F. Eduardo Osorio C., disertó sobre una de sus más persistentes pasiones como historiador: la vinculación del trabajo histórico a las tecnologías informáticas, en la ponencia que tituló “Informatización de archivos históricos” (pp. 109-120).

Ana Hilda Duque, Coordinadora de Actividades del Archivo Arquidiocesano de Mérida e igualmente profesora adscrita a la Escuela de Historia de la U.L.A. se ocupó, en el *Curso*, de una de las labores a la que ha dedicado gran parte de su esfuerzo como investigadora: los archivos eclesiásticos, tema recogido en su ponencia: “Los archivos diocesanos y parroquiales. Su organización e importancia” (pp. 121-133).

Y cierra el libro la que fue Coordinadora del Archivo Histórico del Estado Mérida (y luego su Directora, cuando éste pasó a denominarse Archivo General del Estado Mérida) y profesora jubilada de la misma Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, con la relación de las actividades de ese ente, cuya creación (como institución autónoma, puesto que formaba parte de la Oficina de Registro Principal del Estado Mérida, dependiente del Ministerio de Justicia) venía propugnando esta

investigadora, junto con otros profesores de la Escuela de Historia, y que recibió, a favor de tal propuesta, el apoyo institucional de la Universidad de Los Andes en 1984 y que fue creado, por decreto de la Gobernación de la entidad federal el 26 de Enero de 1987, convirtiéndose en el centro de archivística que concentró la documentación histórica de la región, con cinco secciones y diez áreas de trabajo.

